



TRATADO IX.

DE LA

MAQUINARIA,



Ara mover, y levantar los cuerpos graves con igual, ò mayor potencia que su peso, no se necesita de algun arte: sin ella derriba el viento qualquier fabrica, quando la vehemencia de sus soplos supera la resistencia de los muros; pero la fuerza menor, jamás podrá vencer pesos excesivos sin el socorro del arte. Armase ésta en favor fuyo con las valientes maquinas que fabrica; y logra tan feliz su desempeño, que privando à las fuerzas de la naturaleza de el titulo glorioso de insuperables, lleva por timbre la resolucion de el Problema: *Data quantumlibet exigua potentia, quantumlibet grave movere pondus.* Esta inspirò al ingenioso Archimedes la osadía para afirmar al Rey Heron, moveria el gran peso de toda la tierra, si pudiesse firmar fuera de ella sus plantas: *Da ubi consistam, terramque movebo.* Y así como la vista mas cansada se iguala con la mas perspicaz, asistida de proporcionados anteojos; y la que apenas podia ver con distincion los obgetos cercanos, llega à descubrir con claridad los Celestes, aplicada à los largomiras, así la mas debil potencia, si se aplica à las maquinas, alcanza robustez superior à la renitencia de crecidísimos pesos.

El arte pues que dispone el maravilloso artificio de estas

